

POLIFONIAS PARA SHABAT

RECURSOS EDUCATIVOS PARA COMPARTIR

IDEA, COMPILACIÓN Y COMENTARIOS

LIC. JUDITH BERINSTEIN



Este proyecto fue producido por JCCenters.org

Módulo Uno: Creación

[Print Creación](#) [Revelación](#) [Redención](#)



UNA INTRODUCCIÓN AL SHABAT: La estrella de la redención

Franz Rozenzweig, famoso filósofo judío alemán del siglo XX, hace, en su libro "La Estrella de la Redención", una personal interpretación sobre el Maguen David. Según él, esta estrella, signo emblemático del judaísmo por excelencia, se compone de dos triángulos inversos:- uno, que contiene a los tres entes de la existencia: D's, el hombre y el mundo - el otro que representa las relaciones que dichos entes guardan entre sí.



El Shabat constituye una preciosa síntesis y, a la vez, un profundo despliegue de precisamente estos conceptos.

La liturgia de esta festividad tan cara al judaísmo, cuya celebración se renueva semana a semana desde el viernes por la noche hasta la noche del sábado, se va centrando sucesivamente en la Creación, la Revelación y la Redención, teniendo como protagonistas en todo momento a D's, el hombre y el mundo.

Te propongo adentrarnos en el Shabat, recorrerlo, explorarlo, abrevar de las valiosas formas y contenidos que atesora para brindarnos.

Te invito a dis-frutar del "Oneg Shabat", un verdadero deleite!

"El judaísmo no está en el fruto sino en la savia que irriga los tejidos del árbol.



La savia, producida en el silencio del suelo,
asciende a las hojas para volverse elocuente en el fruto"

Abraham J. Heschel

LA FELICIDAD

"La felicidad es un imposible necesario" (Julián Marías)

En el sexto día de la creación del Universo, D's decidió crear al ser humano a su imagen y semejanza.

Los ángeles lo previnieron: De ser así, no existiría diferencia alguna entre el hombre y D's mismo.

Le sugirieron, por tanto, quitarle algo al ser humano. Pero ¿Qué podían quitarle?

Tras un largo debate, los ángeles propusieron: "Quitémosle la felicidad!"

El problema, ahora, residía en elegir el lugar adecuado en el que esconderla a fin de que el hombre jamás pudiera hallarla.

Un ángel dijo: "Ocultémosla en la cima del monte más alto del mundo"

D's argumentó: "Recuerda que el ser humano estará dotado de mi fuerza y algún día podría subir y encontrarla"

"Escondámosla, entonces, en el fondo del mar", sugirió otro ángel.

D's repuso: "Recuerda que el ser humano tendrá mi inteligencia y algún día podría construir artefactos con los que descender y encontrarla"

Finalmente, un tercer ángel musitó: "Creo saber dónde podemos esconder la felicidad para que el ser humano nunca pueda hallarla. La esconderemos dentro de él mismo. Estará tan ocupado buscándola afuera que jamás sabrá que la lleva consigo."

LAS CUATRO DIMENSIONES

El Libro del Génesis, el primero de los cinco que conforman la Torá, nos relata que en el séptimo día D's concluyó su Obra, y que D's bendijo y santificó al Shabat ya que en él descansó de toda la Obra que había creado (Gen 2:2,3).

Es así que, a esta altura de los acontecimientos, ya han sido creadas las cuatro dimensiones: las tres espaciales, en virtud de las cuales los objetos son tridimensionales, y la dimensión temporal.

Espacio y Tiempo, dos ejes indisolublemente entrelazados, a los que Abraham J. Heschel dedica una vasta parte de su obra.



“En la civilización técnica gastamos tiempo para ganar espacio, y el acrecentamiento de nuestro poder en el mundo del espacio se convierte en nuestro objetivo principal. Pero tener más no significa ser más...”

“La mayoría de nosotros sucumbe a las propiedades magnéticas de las cosas y evalúa los acontecimientos por sus resultados tangibles. Apreciamos las cosas que hay en el

mundo del espacio”

“El resultado de tal sumisión a las cosas es la ceguera a toda realidad que no logre identificarse con un objeto. Esto queda evidenciado por nuestra concepción del tiempo, que por ser inconcreto e insustancial, se nos aparece como carente de realidad”.

“La mayoría de nosotros trabaja afanosamente por las cosas del espacio y padece, como consecuencia, un temor al tiempo... (que se nos presenta como)...un monstruo artero y traidor cuyas fauces incineran cada instante de nuestra vida.“

“A diferencia del hombre mentalmente dominado por el espacio, para quien el tiempo es invariable, iterativo, homogéneo, para quien todas las horas son iguales...La Biblia percibe el carácter distintivo del tiempo. No hay dos horas idénticas, cada una es única y especial...exclusiva e infinitamente preciosa”.

“No es nuestra intención aquí menospreciar el mundo del espacio. Rebajar el espacio y la bendición de los objetos espaciales sería menospreciar la Obra de la Creación, la Obra de la que D's dijo, al contemplarla, que 'estaba bien '. Sólo abogamos contra la rendición incondicional del hombre al espacio, contra su esclavitud a las cosas,...”,
”(contra que) el tiempo sea, para nosotros, más bien un instrumento de medición que el reino en que moramos”.

“Tal es la tarea del hombre: conquistar el espacio y santificar el tiempo. Hemos de hacer lo primero a fin de lograr lo segundo”

“El judaísmo es la religión del tiempo que aspira a la santificación del tiempo”.

“El Shabat es el día en que somos llamados a participar en lo que hay de eterno en el tiempo, a pasar de los resultados de la Creación al misterio de la Creación, del mundo de la Creación a la Creación del mundo”

“Los Shabatot son nuestras grandes catedrales”

“En Shabat, “la eternidad murmura un día”, “la eternidad proclama un día”



CHISTES(CHISTES?!) UN POCO DE HUMOR...

- Una noche clara y estrellada el maestro obsequió a sus discípulos con sus conocimientos de astronomía:

“Aquella es la galaxia espiral de Andrómeda”, dijo.

“Es tan grande como nuestra Vía Láctea, y su luz, a una velocidad de trescientos mil kilómetros por segundo, tarda medio millón de años en llegar a nosotros.

Está formada por cien mil millones de soles, muchos de los cuales son más grandes que el nuestro”.

Luego, tras una breve pausa, dijo:

“Ahora que ya nos hemos puesto en nuestro lugar, podemos ir a dormir”

- Cierta vez, un rabino desafió a sus discípulos con la siguiente propuesta, a fin de transmitirles la finitud inherente a la naturaleza humana y la necesidad de combatir la soberbia:

Les pidió que anotaran en una hoja de papel la longitud exacta del “jeder” (habitación) en el que se encontraban estudiando.

Un alumno asumió que la sala medía tres metros, otro anotó cuatro metros, dos escribieron tres metros y medio, y el resto, cuatro metros y medio; pero todos, sin excepción, agregaron a la cifra la palabra “aproximadamente”

El rabino, entoces, les comunicó que ninguno de ellos había dado la respuesta correcta...

Ante la curiosidad de los jóvenes el maestro acotó: “La respuesta correcta habría sido 'NO SÉ'.”



TRABAJO DIGNO - DESCANSO DIGNO

Nuestro hacer / ser judío

El Pentateuco nos narra que Adán fue instalado por D's en el Jardín del Edén para cuidarlo y cultivarlo (Génesis 2:15), trabajando el hombre seis días a la semana (Éxodo 20:9).

De aquí en más, el trabajo estará dotado, impregnado para siempre, de la dignidad divina.

El trabajo, será en esencia y por naturaleza, digno, saludable, y vital. No podrá hablarse de trabajo insalubre. Lo que, lamentablemente, podrán ser indignas e insalubres son las condiciones laborales.

La obligación de trabajar seis días a la semana constituye, entonces, parte tan importante del Pacto entre D's y el ser humano como lo es la "MENUJA" sabática, el descanso que es mucho más que la abstención del trabajo.

Así, el Séptimo Día, lejos de ser una depreciación de la labor humana y del progreso que ésta puede acarrear, se erige como la afirmación y la superación de los mismos. El ser humano, hecho a imagen y semejanza de D's, imita al que creó el Universo en seis días y el séptimo descansó y contempló su obra.

El ritmo de trabajo y abstención implica la alternancia en la que habita el ser humano entre su calidad de creador y su calidad de criatura creada.

Ahora bien, el mero cese del trabajo sólo sirve al cuerpo. La "MENUJA" no sólo no alude exclusivamente a las restricciones en cuanto al hacer en el día Sábado, sino que es en sí mismo un concepto positivo. En el Séptimo día se creó la tranquilidad, la serenidad y la paz, sin las cuales el mundo no habría estado completo. Y para el espíritu bíblico "MENUJA" equivale a felicidad.

Una sociedad que da primacía a la riqueza, cae fácilmente en la degradación de aquellos que no la poseen.

Una sociedad que trata a la naturaleza de un modo exclusivamente utilitario, cae fácilmente en su manipulación y explotación.

El Rabino Irving Greenberg nos dice que la existencia del Shabat evita que el poder se transforme en abuso, y la producción en alienación. El Shabat nos protege de vernos alienados y oprimidos por los frutos de nuestra labor y de otorgar autoridad absoluta a cualquier cosa relativa. Nos permite tomar conciencia de que hay un valor intrínseco de la vida humana que no se justifica solamente por la productividad y la eficiencia.

En Shabat, desaparece por un día todo proceso que crea desigualdad entre los hombres.

Una vuelta al Edén, donde cada uno toma lo que necesita y no lo que puede ganar.

El Shabat nos desafía, por unas horas, a dejar de ser lo que hacemos para ser lo que somos.

Como dice el rabino Greenberg, no se trata sólo de descansar físicamente sino de descubrir la dimensión profunda que subyace al mundo material. "Es un día de ser y de llegar a ser"

Rabi David de Lelov escuchó una vez orar a un hombre sencillo quien al final de cada versículo pronunciaba el nombre de D's. La razón por la que hacía esto es que al terminar cada una de las frases aparecían dos puntos, el uno colocado sobre el otro. El hombre los confundía con el pequeño signo de la yud y, como el nombre de D's se abrevia por medio de dos yuds, pensaba que lo que veía al concluir cada versículo era el nombre del Señor.

El tzadik, entonces, le explicó: “Dondequiera que veas dos judíos (yuds) lado a lado y a la par, allí estará el nombre de D's. Más si uno de los dos judíos se hallare por encima del otro y no a la par, no estará allí el nombre de D's”

Quien es el sabio?

Aquel que siempre encuentra algo que aprender de cada hombre.

Quién es fuerte?

Aquel que domina sus pasiones.

Quién es rico?

Aquél que se contenta con lo que tiene.

Quién merece respeto?

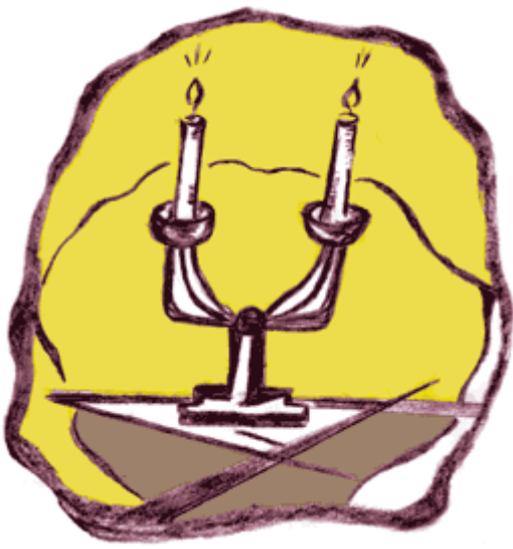
Aquél que muestra respeto por todas las criaturas de D's.

Pirkei Avot (Tratado de principios del Talmud)

Dice el midrash que el infierno trabaja seis días a la semana y cierra en Shabat.

El mundo sin Shabat sería un infierno...

(Cuando el ser humano se cree D's, ejerce el poder de la vida y la muerte y así crea el infierno)



UNA REINA DE VISITA

“El séptimo Día es un “palacio” que construimos en el tiempo”, nos dice Heschel.

Y el viernes por la noche nos visita, para quedarse con nosotros por una jornada, una reina, Shabat Hamalka.

Para darle la bienvenida a Su Majestad, la casa se llena de luz.

La mujer del hogar (aunque esta tarea no esté reservada exclusivamente a ella) enciende las velas sabáticas, cubriéndose los ojos y recitando la bendición correspondiente.

Habitualmente se encienden dos velas, en referencia a dos versículos bíblicos que aluden al Shabat:

“Recuerda (“zajor”) el Shabat para santificarlo” (Éxodo 20:8),

y “Observa (“shamor”) el Shabat para santificarlo” (Deuteronomio: 5:12). El pensar y el actuar, el saber y el hacer, dos caras de una misma moneda que se otorgan sentido mutuamente.

Algunas familias, sin embargo, tienen la bella costumbre de encender una vela por cada integrante del hogar.

Una vez en la sinagoga, comienza el Kabalat Shabat, imbuidos todos de una atmósfera festiva. No es para menos! Cada judío entrará en una profunda ligazón tanto con el Israel contemporáneo, con los judíos coetáneos de todas las latitudes, como también en una rica ligazón con sus ancestros, dando testimonio de un eslabonamiento inquebrantable con las generaciones que los precedieron.

El servicio religioso comienza con seis salmos introductorios, uno por cada día de la semana, luego sigue el Leja Dodi, que representa la llegada del Shabat, y el salmo dedicado al Séptimo Día.

Al Kabalat Shabat le sigue el servicio vespertino, Arvit, en cuya Amidá, oración central que se lee de pie mirando hacia Jerusalem, se hace mención a la Creación del mundo.

Cuenta el Midrash que, cuando los judíos retornan a sus hogares tras el servicio religioso del viernes a la noche, dos ángeles custodios los acompañan: uno bueno y uno malo.

Si, al entrar al hogar, éste se halla iluminado por la luz que irradian tanto las velas como la paz sabáticas, el ángel bondadoso, entonces dice: “Que esta misma luz y armonía los acompañe la semana entrante”, y el ángel malvado, muy a su pesar, debe reponer “Amén”.

Pero, si al ingresar al hogar, no reina allí un clima sabático, el ángel malo dice: “Que esta misma oscuridad los acompañe la próxima semana”, y el ángel bueno, con sumo dolor, está obligado a decir “Amén, que así sea”.

La casa está “vestida” de fiesta.

La mesa, con su blanco mantel, invita a congregarse en torno a bellos y valiosos símbolos.



La copa rebosante de vino, para hacer el “Kidush” (la bendición del vino), expresa tanto la alegría como la plasmación de la sociedad y co-creación entre D's y el ser humano, D's que aporta la vid, el hombre que trabaja para extraer de ella el vino.

Las dos “Jalot”, para hacer sobre ellas el “Hamotzi” (la bendición del pan), que evocan la doble ración de maná que los judíos recibían del cielo el día viernes durante su travesía por el desierto, tras la salida de la Casa de la Esclavitud en Egipto, a fin de que les bastara también para Shabat.

Las “Jalot” se hallan cubiertas por un pequeño mantel que, se dice, tiene por objetivo evitar que el pan se sienta ofendido al observar que se da preferencia al vino cuya bendición se realiza antes que el “Hamotzi”. Procuramos, de este modo no herir los sentimientos de las “Jalot”, sólo un preludio de cómo debemos actuar con nuestros semejantes!

También componen este hermoso ritual, la bendición que los padres hacen a sus hijos, bendición por excelencia ellos mismos, y la costumbre de que el marido le cante a su esposa “Eshet Jail” (Proverbios 10:31), por medio del cual el hombre expresa su amor y aprecio genuinos a su “virtuosa mujer”.

Melodías y canciones recorren todo el banquete sabático para culminar finalmente en el “Birkat Hamazón”, dando gracias a D's por la comida disfrutada y compartida.

ACTIVIDADES

Te propongo un par de actividades para compartir con los tuyos, o contigo mismo...

- Te invito a leer este relato y luego releerlo deteniéndote en las palabras “el segundo día”. ¿Te animas a crearle un final alternativo? ¿Cómo sería?

Al final, el hombre destruyó el cielo y la tierra.

La tierra se movía y giraba y el espíritu destructor del hombre se cernía sobre la faz de las aguas. Y el hombre dijo: Que sea mío el poder sobre la tierra. Y así fue. Y el hombre vio que el poder era bueno, y así llamó sabios a los que poseían poder y a los que trataban de reprimir el poder llamó débiles. Y fue la tarde, y fue la mañana, el séptimo día.

Y el hombre dijo: que haya una división entre todos los pueblos de la tierra. Que haya una línea divisoria, o una pared entre aquellos que me apoyan y los que están en contra de mí. Y fue la tarde, y fue la mañana, el sexto día.

Y el hombre dijo: Reunamos todos nuestros recursos en un solo lugar, y creemos instrumentos de fuerza para defendernos. hagamos una radio que moldee las mentes de los hombres y un proyecto que controle sus cuerpos, y estandartes y símbolos de poder que capturen sus almas. Y así fue. Y fue la tarde, y fue la mañana, el quinto día.

Y el hombre dijo: que haya censura para separar la luz de la oscuridad. Y así fue. Y el hombre creó dos grandes centros de censura para controlar los pensamientos de los hombres, uno que sólo dijera la verdad que deseaba se escuchara en el exterior, otro que dijera sólo la verdad que deseaba se escuchara en su casa. Y así fue. Y fue la tarde, y fue la mañana, el cuarto día.

Y el hombre dijo: creemos armas que puedan matar a millones y cientos de millones a la distancia, y creemos bombas, y aprendamos la guerra germicida, y creemos proyectiles dirigidos. Y así fue. Y fue la tarde, y fue la mañana, el tercer día.

Y el hombre dijo: Hagamos a D's a nuestra semejanza. Digamos que D's piensa lo que nosotros pensamos, que D's desea lo que nosotros deseamos, que D's ordena lo que nosotros deseamos que ordene. Y el hombre halló medios para matar mediante la fuerza atómica y la lluvia radiactiva, a los que vivían y a los que aun no habían nacido, y dijo: Hágase la voluntad de D's. Y así fue. Y fue la tarde, y fue la mañana, el segundo día.

Y luego, en su ultimo día, una gran nube negra cubrió toda la faz de la tierra, y hubo un gran trueno sobre toda la faz de la tierra, y un fuerte llanto llegó desde toda la tierra, y luego el hombre, y todos sus hechos, no estaban más. Y la tierra descansó en el último día de todos los afanes del hombre, y el universo estaba tranquilo en el último día, de todos los actos del hombre que el hombre en su locura había forjado. Y ya no hubo nada. No hubo tarde, no hubo mañana, no hubo día.

“NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE...”, DICE EL DEUTERONOMIO, PERO TAMBIÉN DE PAN...

Va aquí una original receta para que amases tus propias “jalot”, tu propio pan. Sólo que, en este caso, para comprender la receta habrá que amasar con la Biblia bajo el brazo!!! Pero no desesperes. En caso de cualquier eventualidad encontrarás la respuesta a este enigma dando vuelta la página.

INGREDIENTES:

1 Kg de Génesis 18:6

50 gr. De Levítico 6:10

100 gr. de azúcar

1 cuchara sopera de Génesis 19:26

1 de Deuteronomio 22:6

100 cm cúbicos de Éxodo 25:6

300 cm cúbicos de Génesis 21:19 tibia



INSTRUCCIONES:

- Mezclar la harina con la cucharada...
- Poner en el “huevo del volcán” el huevo, el aceite y la levadura.
- Mezclar todo, ir agregando el agua tibia en cantidad necesaria, y **AMASAR CON MUCHO, MUCHO AMOR, EN FAMILIA.**
- Dejar levar el bollo de masa logrado durante 1 hora, cubierto con un repasador.
- Amasar un poco el bollo para sacarle el aire y darle forma de chorizo. Cortarlo longitudinalmente en seis “tiras” y con cada trío armar una trenza.
- Dejar levar las dos trenzas media hora.
- Pintar con huevo (y si gustas, espolvorear con sésamo o amapola) y llevar al horno unos 40 minutos, con un bowl de agua dentro del horno para que despida vapor.
- Disfrutar TUS jalot en una linda atmósfera sabática!!!

RESPUESTAS:

Gen 18:6

Y Abraham fue de prisa a la tienda, donde estaba Sara, y dijo: apresúrate, (toma) tres medidas de flor de harina, amasa y haz tortas

Lev 6:10

No será cocido con levadura, igual que la porción de mis ofrendas de fuego que les tengo dada. Cosa santísima es, como lo es la ofrenda por el pecado, y como lo es la ofrenda por la culpa.

Gen 19:26

Y miró su mujer atrás de él (Lot) y se volvió estatua de sal

Deut 22:6

Cuando se encontrare algún nido de pájaro delante de ti en el camino, en cualquier árbol o sobre la tierra, con polluelos o huevos, estando la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomarás a la madre que está con los hijos

Ex 25:6

Aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso de especias

Gen 21:19

Y abrió Dios los ojos de ella, (3) y vio un pozo de agua, y fue y llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho.

ACTIVIDADES PARA LOS MAS CHICOS (Y PARA LOS MAS GRANDES TAMBIEN!)

-Hablando de recetas ¿Cuáles crees que serían los ingredientes necesarios para poder compartir un bello Shabat?

¿Quieres una ayudita?

300gramos de AMOR

200 gramos de.....

230 gramos de.....

150 gramos de.....

100 gramos de.....

Una pizca de..... y..... a gusto.

Quizás conozcas otra receta. ¿Cuál es?

-Une con flechas cada uno de estos ítems con el día que, de acuerdo con el Génesis, ellos fueron creados. Por si acaso, las respuestas las encontrarás al pie de página!

-El cielo

-El ser humano

-La Luz

-Las aves

-El sol

-Los peces

-Los mares

-La tierra

-La luna

-Los reptiles

-Las estrellas

-Los vegetales

-Las Bestias Salvajes Terrestres

-PRIMER DÍA

-SEGUNDO DÍA

-TERCER DÍA

-CUARTO DÍA

-QUINTO DÍA

-SEXTO DÍA

Respuestas:

Día 1: la luz

Día 2: el cielo

Día 3: la tierra- los mares- los vegetales

Día 4: el sol- la luna- las estrellas

Día 5: las aves-los reptiles-los peces

Día 6: Las bestias salvajes terrestres- el ser humano

Un séptimo de nuestras vidas transcurre en Shabat y cada movimiento realizado en él expresa ideas y valores, valiéndose del lenguaje corporal para narrar la historia de un pueblo.

¿Por qué no aprovecharlo para liberarnos de los prefijos y transformar la OMNIpotencia, la PREpotencia y la IMpotencia en POTENCIA, el poder del hacer, nuestro humano poder creador?

Se cuenta que en una ocasión un joven desafió a su sabio maestro.

Encerró a una mariposa en su mano y le preguntó: “¿Está viva o está muerta?”

Esta vez, pensó el discípulo, lo vencería.

Si el maestro decía que estaba muerta, el joven abriría el puño y la dejaría volar.

Si el maestro respondía que estaba viva, el alumno apretaría el puño hasta dejarla morir.

Mas una vez más el sabio lo sorprendió cuando con suma serenidad le dijo:

¿Quieres saber si la mariposa está viva o está muerta?

DEPENDE DE TI



[Print](#) [Creación](#) [Revelación](#) [Redención](#)

Módulo Dos: Revelación

[Print](#) [Creación](#) [Revelación](#) [Redención](#)



ANTE LA LEY: Franz Kafka

Ante las puertas de la Ley hay un guardián.

Un campesino se presenta ante este guardián y solicita que le permita entrar en la Ley, pero el guardián le dice que por ahora no puede dejarlo entrar.

El hombre reflexiona y entonces pregunta si más tarde lo dejarán entrar.

-Es posible- dice el guardián-; pero no ahora.

La puerta de entrada a la Ley está abierta como siempre. Cuando el guardián se hace a un lado, el hombre se inclina para mirar hacia adentro. Cuando el guardián lo advierte, se ríe y dice: - Si tanto te atrae, intenta entrar a pesar de mi prohibición. Pero recuerda que soy poderoso, y sólo soy el último de los guardianes. Ante la puerta de cada una de las sucesivas salas hay guardianes, cada uno más poderoso que el otro; yo mismo no puedo soportar la vista del tercer guardián.

El campesino no había previsto semejantes dificultades; la Ley, piensa él, debería ser siempre asequible para todos. Pero al contemplar ahora más detenidamente al guardián enfundado en su abrigo de pieles, con su enorme nariz aguilena, su barba tártara, rala, larga y negra, decide que es más conveniente esperar hasta que se le otorgue el permiso para entrar.

El guardián le da un banquito y le permite sentarse a un costado de la puerta. Allí el hombre se queda sentado días y años. Se esfuerza de distintas maneras en conseguir que se lo deje entrar y fatiga con sus súplicas al guardián. Éste le hace a veces pequeños interrogatorios; le hace preguntas sobre su país y sobre muchas otras cosas; pero son preguntas indiferentes como las que suelen hacer los grandes señores, y al final siempre le dice que todavía no lo puede dejar entrar. El hombre, que se ha venido bien pertrechado para el viaje, lo emplea todo, por más valioso que sea, en sus intentos de sobornar al guardián. Este acepta todo, es verdad, pero diciéndole siempre: -Lo acepto solamente para que no pienses haber omitido algún esfuerzo.

Durante los muchos años que van pasando, el hombre observa casi ininterrumpidamente al guardián. Se olvida de los otros guardianes, y éste le parece el único obstáculo para entrar en la Ley. Maldice su mala suerte, durante los primeros años temerariamente y en voz alta; más tarde, a medida que envejece, sólo murmura para sí. Cae en infantilismo, y como en su larga contemplación del guardián ha llegado a distinguir hasta las pulgas

que tiene en su cuello de piel, también pide a las pulgas que lo ayuden y persuadan al guardián. Finalmente, su vista se debilita, y ya no sabe si realmente hay menos luz a su alrededor o si sólo lo engañan sus ojos. Pero ahora distingue en medio de la oscuridad un resplandor que surge inextinguible de la puerta de la Ley. Ya le queda poco tiempo de vida. Antes de morir, todas las experiencias de esos largos años se confunden en su mente en una sola pregunta que hasta ahora no ha formulado. Hace señas al guardián para que se acerque ya que el rigor de la muerte endurece su cuerpo. El guardián se ve obligado a agacharse mucho para hablar con él, ya que la diferencia de sus estaturas se ha pronunciado mucho con el paso del tiempo en desmedro del campesino.

-¿Qué quieres saber ahora?- pregunta el guardián- Eres insaciable.

-Todos tienden a la ley- dice el hombre-. ¿Cómo es posible que durante tantos años nadie excepto yo haya pedido que se le permitiera entrar?

El guardián comprende que el fin del hombre está cerca, y para hacerse entender por esos oídos que ya casi no funcionan, se le acerca y le dice con voz atronadora:

-A nadie se le habría permitido el acceso por aquí porque esta entrada estaba destinada exclusivamente a a ti. Ahora voy a cerrarla.

“Dedícate al estudio de la Torá, pues no puedes recibirla por herencia”
(Pirkei Avot, Tratado de Principios del Talmud, II:17)

El Cuarto Mandamiento: Un Puente entre lo Humano y lo Divino

“En los Diez Mandamientos está contenida toda la Torá;
y en el Shabat están contenidos todos los Mandamientos”
Jaim Najman Bialik

El Shabat, la “piedra angular del judaísmo”, como lo llama J.N.Bialik, es la única festividad judía incluida en los Diez Mandamientos.

Estos aparecen dos veces en la Torá: una en el libro de Éxodo y otra en el libro de Deuteronomio.

Los primeros tres Mandamientos están relacionados con D's. Los seis últimos legislan sobre las relaciones entre los seres humanos.

El cuarto Mandamiento, el relativo al Shabat, se constituye, de este modo, en un puente entre lo humano y lo divino.

Veamos qué dice cada versión.

En Éxodo 20:8-11 está escrito:

“**Acuérdate** del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el día séptimo es sábado para el Eterno, tu Dios; no harás obra alguna tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni tu prosélito que habita dentro de tus puertas; porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar y todo cuanto en ellos hay, y descansó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el día del sábado y lo santificó”

Y en Deuteronomio 5:12-15 dice:

“**Guardarás** el día del sábado para santificarlo, como el Eterno, tu Dios, te ha ordenado. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el día séptimo es sábado para el Eterno, tu Dios; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva; ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna bestia tuya; ni el prosélito que habita dentro de tus ciudades; y recordarás que siervo fuiste en la tierra de Egipto, y que el Eterno, tu Dios, te sacó de allí con poder fuerte y con brazo extendido; por tanto, el Eterno, tu Dios, te ha ordenado que observes el día del sábado”



En la versión del Libro de Éxodo, el Shabat está vinculado a la Creación del mundo por D's y al descanso y contemplación divinos en el Séptimo día.

En la segunda versión del Mandamiento, el Shabat se relaciona con la liberación del pueblo judío de la Casa de la Esclavitud en Egipto, de la mano de D's.

El ser humano se presenta, así, simultáneamente como criatura creada por D's y como criatura liberada por D's para crear y asumir la responsabilidad por lo creado.

Mas esta no es la única diferencia entre ambos Decálogos.

El primero comienza con el mandato de RECORDAR el Shabat.
En el segundo, en cambio, el mandato es OBSERVAR el Shabat.

Según la tradición judía, el primer verbo, recordar, alude a los preceptos positivos del Séptimo día, lo que debe hacerse en él. El segundo verbo, observar, remite a los preceptos negativos, aquello de lo que debemos abstenernos en Shabat.

Recordar y observar, pensar y actuar, saber y hacer, habilitación y prohibición, trabajo y descanso, uno y los demás: pares no de opuestos sino de complementarios que se otorgan sentido y significación mutuamente, materiales de los que está hecho el cuarto mandamiento, el puente que une al hombre con D's.

Chistes (Chistes?!)... Un poco de humor...

Un día, un oseño polar le preguntó a su padre: “Dime, ¿tu padre también era un oso polar?”

“Por supuesto que lo era”, contestó el padre.

“Y tu abuelo, ¿También era un oso polar?”, preguntó de nuevo el pequeño oso.

“Claro que sí”, repuso el padre, “ Y a qué vienen estas preguntas?”

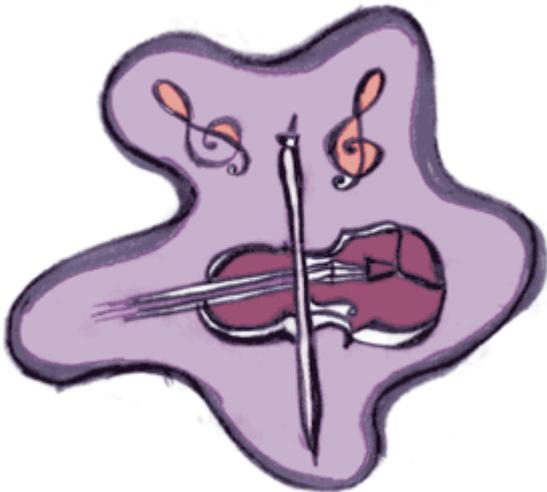
“Es que me estoy muriendo de frío!”

(Hay cosas que constituyen un asunto estrictamente personal!)

En un restaurant había un grupo de amigos disfrutando de la música que interpretaba un conjunto.

De pronto, un solista empezó a tocar una pieza que les resultó familiar, pero ninguno podía recordar su nombre. Entonces llamaron al camarero y le pidieron que averigüe qué es lo que estaba tocando el intérprete. El camarero se acercó a los músicos y regresó a la mesa exclamando con una sonrisa triunfal: -“El violín!”

(Corremos el riesgo de empobrecernos si nos quedamos tan sólo con la literalidad de la palabra)



Un joven rabino de New York fue contratado por una pequeña y antigua comunidad judía de Chicago.

En su mismísimo primer Shabat allí, fue testigo de un acalorado debate entre los asistentes al servicio religioso. Éstos no se ponían de acuerdo acerca de si debían o no ponerse de pie durante la lectura de los Diez Mandamientos.

Al día siguiente, el rabino fue a visitar al señor Katz, un anciano de 98 años de edad.

“Señor Katz”, le dijo el rabino, “le hago esta pregunta porque usted es la persona con más años como miembro de esta comunidad. ¿Cuál es la costumbre de nuestra sinagoga durante la lectura de los Diez Mandamientos?”

“Por qué lo pregunta?”, inquirió el anciano.

“Ayer leímos los Diez Mandamientos y algunas personas se pusieron de pie en tanto que otras permanecieron sentados. Los que estaban parados comenzaron a gritarle a los que estaban sentados que se pusieran de pie. Los que estaban sentados, a su vez, les gritaban a los que estaban de pie que tomaran asiento...”

“Esa”, dijo el anciano, “es nuestra costumbre”.

(No es casual el dicho “Donde hay dos judíos, hay por lo menos tres ideas”)

El “Pueblo del Libro”, un pueblo enamorado del saber

Tal como comentamos en el Módulo I de las “Polifonías para Shabat”, la liturgia del Séptimo día se va sumergiendo y va buceando, sucesivamente, en las tres relaciones planteadas por Franz Rozenzweig en su “Estrella de la redención”, aquellas que, según él, guardan entre sí D's, el hombre y el mundo.

En dicho Módulo, decíamos que el viernes por la noche se halla impregnado de una atmósfera predominantemente afectiva relacionada al tema central de la “Creación” del mundo por parte de D's.

El servicio matutino (shajarit) de Shabat se caracteriza, en cambio, por un tono más intelectual, girando en torno al tema de la “Revelación” de D's al hombre, a través de la Torá.

Y el sábado por la tarde, tal como lo desarrollaremos en el Módulo III, se focaliza en la “Redención”, relación que guardan entre sí el hombre y el mundo.

En cuanto al shajarit de Shabat, la parte más importante del servicio religioso es, precisamente, la lectura del Pentateuco. Esta se constituye en una especie de “mini recreación” de la Revelación acaecida en el Monte Sinaí.



Los cinco libros de la Torá se dividen en 54 porciones semanales de modo que , cada semana, se produce un renovado contacto con El Libro.

Habíamos señalado anteriormente que el Shabat es un día de descanso. Pero descanso no significa ausencia de actividad.

El Shabat, al permitirle a los judíos abstraerse de las obligaciones y presiones mundanas y al “imposibilitarles refugiarse en el trabajo”, les brinda la oportunidad de entregarse a un día de intimidad, apertura, profundización y estudio.

En Éxodo 35:1-2 dice “Y Moisés congregó a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: Estas son las cosas que el Eterno ordenó hacer: seis días se hará trabajo, mas el día séptimo será para vosotros santo, sábado de descanso en honor del Eterno”.

Esta es la única vez en la Torá en que aparece la frase “**Y Moisés congregó**”.

Según el Midrash, Moisés reunió a la congregación de los hijos de Israel para enseñarles las leyes del sábado, pues Dios le había dicho: "Adopta esta costumbre de reunir al pueblo, a fin de enseñarle las reglas de conducta e inspirarle el amor por la Torá. Estas reuniones servirán de modelo para las futuras generaciones. Así la luz no se apagará en Israel, y mi nombre será glorificado de generación en generación" (Midrash, Yalcut Shimoni 408).

De allí en más, el “Pueblo del Libro”, enamorado del saber, adquirirá la costumbre de congregarse para estudiar y transmitir transgeneracionalmente este hábito vital; congregarse para enseñar y aprender; para recibir y compartir conocimientos; para combatir la ignorancia y el analfabetismo generadores , en última instancia, de todos los males; para abogar por la educación concebida como la herramienta por excelencia para garantizar igualdad de oportunidades para todos. Estudiar el Sábado para luego actuar en conformidad con lo aprendido el resto de la semana.

Cuando la Torá retorna al Arca, luego de su lectura durante shajarit, la plegaria, basándose en el libro de Proverbios, reza “Os he entregado una buena enseñanza. No abandonéis mi Torá. Es árbol de vida para los que se acogen a ella”.

En el Jardín del Edén, el árbol de la Vida estaba ubicado en el centro (no en la periferia). Era, por ende, lo máspreciado, lo más jerarquizado.

Para el judaísmo, la Torá, que en hebreo significa literalmente “enseñanza”, es “árbol de vida”.

Re-flexiones

Hay quienes dedican parte del sábado por la tarde a la lectura de un capítulo de Pirkei Avot, el Tratado de Principios del Talmud, en tanto que constituye una costumbre arraigada el hacerlo en los shabatot que median entre las festividades de Pesaj y Shavuot.

He aquí algunos fragmentos extraídos de Pirkei Avot, relativos a la Torá y el estudio. Para reflexionar...

- 
- “El mundo se sostiene sobre tres cosas: la Torá, el culto y la práctica del bien entre los hombres”.
 - “Hazte de un maestro, adquiérete un amigo, y juzga a tus semejantes generosamente”.
 - “Aquél que no amplía sus estudios los disminuye”
- “Si yo no me ocupo de mí, ¿Quién lo hará?
Y si sólo me ocupo de mí, ¿Qué soy?...
Y si no es ahora, ¿Cuándo?”
 - “¿Cuál es la senda correcta que debe elegir el hombre?
Aquella que lo dignifica frente a sí mismo y frente a sus semejantes”.
 - “No digas 'cuando tenga tiempo estudiaré', porque tal vez nunca lo tengas”.
 - “Todo aquel que antepone su conciencia a su ciencia, su ciencia perdura”.
 - “Corre en pos de la buena acción y elude la transgresión; pues una buena acción conduce a otra, mientras que una transgresión acarrea otra. Pues la recompensa de una buena acción es otra buena acción, y el castigo por la mala acción es otra mala acción”.
 - “No desprecies hombre alguno ni descartes cosa alguna; pues no hay hombre que no tenga su hora ni cosa que no tenga su lugar”.
 - “Hay tres coronas: la corona de la Torá, la corona del sacerdocio, y la corona real; mas la corona de un buen nombre es superior a todas ellas”.
 - “Se distinguen cuatro categorías entre aquellos que frecuentan a los sabios: esponja, embudo, filtro y tamiz. El tipo esponja absorbe todo (bueno y malo); el tipo embudo deja salir por un extremo lo que recibe por el otro; el tipo filtro deja salir el vino y retiene los sedimentos; el tipo tamiz deja pasar la harina común y retiene la más fina.
 - “Léela y reléela (a la Torá) porque todo está en ella”
 - “El conocimiento de la Torá requiere cuarenta y ocho cualidades, a saber: El estudio, la atención, la memoria, la reflexión, el respeto, la reverencia, la humildad, el buen humor, la pureza, el servir a los sabios, la camaradería con los compañeros, la discusión entre compañeros, la concentración, el conocimiento de la Biblia y la Mishná; la moderación en: los negocios, la vida mundana, los placeres, el sueño, la conversación, y la risa. Requiere además la paciencia, la bondad de corazón, la confianza en los sabios, la resignación, la autovaloración, la prudencia cuando se habla, rehuir los elogios, ser amable, amar a D's, amar a los hombres, amar la justicia, la rectitud, aceptar la crítica, alejarse de los honores, no vanagloriarse con el estudio, ni deleitarse en la toma de decisiones (legales), compartir el yugo con el prójimo, juzgarlo benevolentemente, demostrarle la verdad, exhortarle a la concordia, estudiar con quietud, preguntar y responder, escuchar para progresar, estudiar para poder enseñar, tornar en

sabio al maestro, acrecentar la sabiduría del maestro, exactitud en las referencias, citar algo en nombre de quién lo dijo”.



Actividades para compartir con los tuyos o contigo mismo...

Lee este relato jasídico basado en las historias del Rabi Najman de Bratzlav y más abajo encontrarás tres preguntas para reflexionar sobre el texto.

Había una vez un hombre pobre, un judío temeroso de D's, que vivía en la ciudad de Praga.

Una noche, el hombre soñó que debía viajar a Viena. Allí, él encontraría un tesoro que había sido enterrado debajo de un puente que conducía al palacio del rey.

Noche tras noche el sueño se iba haciendo recurrente hasta que el hombre decidió dejar a su familia y emprender el viaje a Viena en busca de la fortuna. Encontró, efectivamente, el puente de sus sueños, mas éste estaba fuertemente custodiado. Los soldados del rey le dejaban poco margen para lanzarse a la búsqueda del tesoro y el hombre pasó días esperando a que se le presentase una oportunidad.

Dos semanas más tarde, uno de los guardias lo tomó de la solapa al pobre judío y vociferó: ”¡Judío! ¿Qué estás tramando? ¿Por qué vuelves día tras día a este lugar?”

Frustrado, el judío le confesó la historia acerca de su sueño. Cuando hubo finalizado de relatarla, el soldado estalló en una carcajada.

El pobre judío lo miró azorado, sin entender su actitud. Luego, el guardia real dijo “¡Qué tonto eres! Si yo me dejara guiar por mis sueños, ya estaría en camino a la ciudad de Praga. Justo anoche soñé que un pobre judío de esa ciudad tenía, enterrado en su sótano, un tesoro que esperaba ser descubierto”.

El judío retornó a su hogar, cavó en su sótano y halló el tesoro. Reflexionando más tarde se decía a sí mismo: “Pensar que el tesoro siempre estuvo en mi poder pero tuve que viajar a Viena para enterarme de ello”.

Para pensar...

¿Qué “tesoros” imaginas que puede estar guardando el Shabat para tí, a la espera de ser descubiertos?

¿Qué valores, costumbres, vivencias, sensaciones, sentimientos, actividades, te gustaría encontrar y recrear en el Séptimo día de la semana?

¿Cómo crees que un Shabat “vivido a pleno” y “disfrutado” podría afectar el resto de tu semana?

En otra parte en este mismo módulo, hemos compartido algunos fragmentos extraídos de Pirkei Avot, el Tratado de Principios del Talmud.

Uno de ellos dice: “Shimón Hatzadik... solía decir: 'El mundo se sostiene sobre tres cosas:

La Torá, el culto y la práctica del bien entre los hombres”.

¿Sobre qué tres cosas crees que está sostenido TU mundo?

¿Sobre qué cosas te gustaría que estuviera basado?

Actividades para los más chicos (y para los grandes también!)

Aquí están los Diez Mandamientos (para ser más precisos, sus párrafos centrales) pero... se han desordenado!

¿Te animas a numerarlos según el orden en que se presentan en la Torá? (Por cualquier eventualidad, encontrarás la respuesta correcta al pie de página).

- Honra a tu padre y a tu madre.
- No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
- No tendrás otros dioses ante mi faz.
- No robarás.
- No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.
- Yo soy el Eterno, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.
- No cometerás adulterio.
- No matarás.
- No pronunciarás el nombre del Eterno, tu Dios, en vano.
- Recuerda y observa el día del sábado para santificarlo.

RESPUESTA - Los Diez Mandamientos:

1. Yo soy el Eterno, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.
2. No tendrás otros dioses ante mi faz.
3. No pronunciarás el nombre del Eterno, tu Dios, en vano.
4. Recuerda y observa el día del sábado para santificarlo.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No robarás.
9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

Ahora que estás más familiarizado con los Diez Mandamientos, te propongo componer tu propio Decálogo, los “Diez Mandamientos” que considerarías como reglas necesarias de observar para lograr una buena convivencia con los tuyos. ¡A pensar!

Un rabino le decía a su discípulo:

“Si lo que buscas es la verdad,
hay algo que es preciso que tengas por sobre todas las cosas”.

“Sí, ya sé”, repuso el joven,
“debo tener una inmensa pasión por ella”.

“No”, le dijo serenamente el maestro,
“lo que es preciso que tengas es una incesante disposición
a reconocer que puedes estar equivocado”.

[Print Creación Revelación Redención](#)



Redención

Módulo Tres

[Print](#) [Creación](#) [Revelación](#) [Redención](#)



El Mesías

En las lejanas montañas del Himalaya vivía, en una retirada cueva, un Sabio al que acudió en busca de ayuda un monje de un célebre Monasterio. El Monasterio supo, en otras épocas, ser floreciente de vocaciones religiosas, y a él solían llegar, a convivir con los monjes, personas de todo el mundo guiadas por el anhelo de una vida superior y más espiritual.

Pero ahora el Monasterio se hallaba en plena decadencia. No había vocaciones entre los pocos monjes que quedaban y nadie se acercaba por allí, por lo que tampoco recibían ayuda alguna.

El monje preguntó al Sabio: - ¿Hemos cometido algún pecado por el que hemos llegado a esta difícil situación?

- Sí - respondió el Sabio- Un pecado de ignorancia.

- ¿Y qué pecado puede ser ese?- preguntó intrigado el monje.

- Uno de vosotros es el Mesías y no os habéis dado cuenta. Uno entre vosotros es el enviado de D's disfrazado, oculto bajo una apariencia común y vulgar.

Y tras decir esto, el Sabio volvió a su meditación.

Con aquella revelación, el monje volvió reconfortado al Monasterio, pero no podía dejar de preguntarse durante el viaje de regreso quién podría ser el Mesías. ¿Sería el hermano cocinero?, ¿el hermano portero?, ¿el hermano administrador?. Cualquiera podría serlo. Incluso él mismo. Es verdad que él se veía con muchos defectos, pero todos en el Monasterio los tenían. Cabía la posibilidad de que esas mismas deficiencias fueran parte del disfraz pergeñado para el enviado de D's.

Cuando hubo arribado a destino, el monje reunió a todos los del Monasterio y les contó lo que había averiguado.

Todos los monjes se miraron incrédulos unos a otros, pensando quién de ellos podría ser el Mesías disfrazado. No lo sabían, pero si el Mesías estaba allí disfrazado lo más probable era que no pudieran reconocerlo.

De modo que empezaron a tratarse todos con sumo respeto y consideración, con delicadeza y amor. “Tal vez este sea el Mesías”, pensaba cada cual para sí cuando trataba con otro monje.

El resultado fue que la gente volvió a acudir al Monasterio para encontrar allí energía para el espíritu, y los candidatos a monje se fueron renovando y aumentando día a día. El Monasterio volvió a recuperar, así, su espíritu de paz, armonía y santidad, aquello que le había sido tan característico en sus mejores tiempos.

El Shabat, un anticipo del mundo mesiánico

“Fe es la virtud que nos hace sentir el calor del hogar mientras estamos cortando la leña”
(Cervantes)

Según el libro del Génesis, en el comienzo el mundo era perfecto; el Edén, un verdadero paraíso.

El mundo que habitamos, sin embargo, dista mucho de aquella perfección. La completud inicial ya (o todavía) no existe en el reino del espacio. Mas el Talmud nos dice: “Como una muestra del mundo venidero, así es el descanso sabático” (Talmud, Berajot 57a).

Nos es dado, entonces, recuperar algo de aquella plenitud primigenia en la dimensión del tiempo.

Durante una noche y un día a la semana, nos es posible abstraernos del aquí y ahora, y transportarnos a una realidad alternativa. Durante una jornada, se nos brinda la oportunidad de paladear la armonía propia de un mundo redimido.

La experimentación del “Oneg Shabat” (el deleite sabático) crea en nosotros la satisfacción y a la vez el apetito que se ven renovados semana a semana.

El saborear la perfección sabática hace que emerjamos de ella con reeditada energía para intentar procurarla, para tratar de hacerla suceder.

El atisbo de un mundo redimido, al que accedemos en el séptimo día, torna a dicho mundo menos irrealizable y se constituye en un incentivo para nuestro cambio a fin de acelerar la llegada de un tiempo nuevo, aquel en el que, como dice Isaías, “no levantará la espada una nación contra otra ni se ejercitarán más para la guerra; y convertirán sus espadas en arados” (Isaías 2:4), y en el que “el lobo habitará con el cordero; el leopardo se recostará con el cabrito; y el ternero y el cachorro de león crecerán juntos” (Isaías 11:6).

La invitación es a vivir algo como si fuera realidad para poder hacerlo realidad. Hay algo que sucede al hombre en Shabat. A la víspera de este día, dice Rabí Shimón ben Lakish, D's otorga al ser humano la "neshamá ieterá" y se la retira al finalizar el Shabat. "Neshamá ieterá" significa "alma adicional". "El hombre recibe en este día un alma adicional, celestial, un alma que es toda perfección, según el molde del mundo por venir" (Zohar). Decía un sabio de la Edad Media: "El mundo que fue creado en seis días era un mundo sin alma; fue en el Séptimo Día cuando al mundo le fue otorgada un alma".

Chistes (Chistes?!)... Un poco de humor...

En una ocasión, llevando al rabino a su casa en automóvil, uno de sus discípulos se mostró particularmente grosero con un agente de tránsito.

Tratando de excusarse, el joven le dijo a su maestro: "Prefiero ser yo mismo y que la gente se entere exactamente cómo me siento. La cortesía no es más que aire..."

"Lo que dices es verdad", le dijo su maestro, "pero aire es también lo que tienen dentro los neumáticos, y mira cómo logra suavizar el efecto de los baches..."

(No en vano el refrán dice: "Lo cortés no quita lo valiente". ¡Cuánto mejor conviviríamos!)

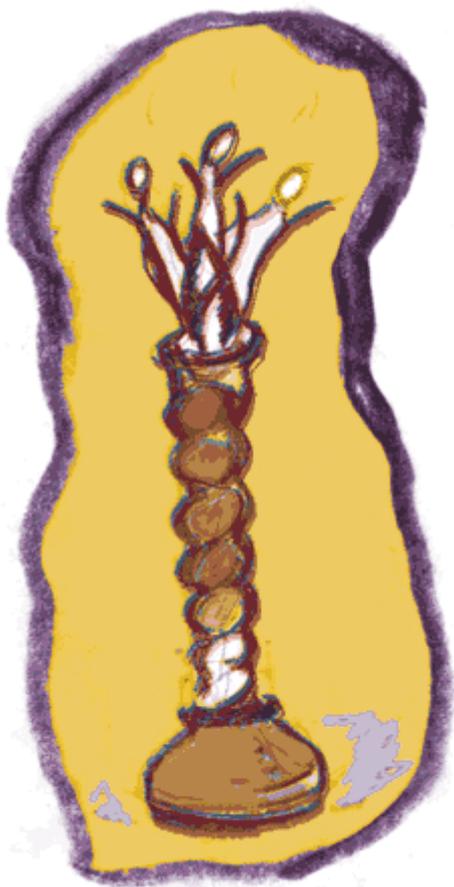
Viajando, en cierta ocasión, en la litera superior de un vagón de ferrocarril, a un hombre le era imposible conciliar el sueño debido a que en la litera inferior una mujer no dejaba de gemir: "Qué sed tengo, D's mío; qué sed tengo!".

Finalmente, el hombre se decidió a dejar por un momento la comodidad de su litera para ir en busca de agua para la mujer. Se dirigió al baño y llenó dos vasos de papel con los que luego regresó al camarote para dárselos a la atormentada mujer.

Ella bebió mientras el hombre volvía a acomodarse en su litera dispuesto ahora sí a dormir.

Grande fue su sorpresa cuando oyó de nuevo la lastimera voz: "¡Qué sed tenía, D's mío, qué sed tenía!"

(El deleite sabático también necesita de nuestra buena disposición para gozar de él)



La Havdalá

“La plegaria no cambia las cosas.
La plegaria cambia a las personas y ellas son quienes cambian las cosas”

Havdalá, diferenciación en hebreo, es el nombre de la ceremonia religiosa que marca la finalización del Shabat y el comienzo de una nueva semana.

Distintos elementos se reúnen para conformar la Havdalá, convocando a nuestros cinco sentidos, comprometiéndonos en todas nuestras posibilidades:

- **la copa de vino** sobre la que se recita el kidush, símbolo como ya dijéramos en otro lugar de la alegría y de la sociedad y co-creación entre D's y el hombre;

- **las especias aromáticas**, también ellas con su bendición correspondiente, recordándonos a través de su perfume que el espíritu es perceptible aunque no sea tangible;

- **la vela de la Havdalá**, que merece un “capítulo” aparte”. Es una vela trenzada formada por varias velas entrelazadas entre sí. Cada vela con su propia mecha, delgado y frágil cordón que la recorre por dentro y que define a la vela como tal. Sin la mecha, la vela sería sólo un trozo de cera ,así como el ser humano sin su alma sólo sería un cuerpo y no un hombre. Mas estas velas, sin perder su individualidad y la singularidad que las caracteriza, aportan su luz en pos de la iluminación del todo. Una bella manera de simbolizar la sociedad humana, el vivir en comunidad;

- finalmente, están nuestros cantos y melodías que transitan toda la ceremonia y entre los que se destaca Eliahu Hanaví. Según la tradición judía, es este profeta el que un sábado al anoecer vendrá a anunciar la llegada del Mesías. El profeta Eliahu abogó con fervor por la justicia y la verdad, dos ingredientes sin los cuales no es posible concebir la paz inherente a un mundo redimido.

Dijimos que Havdalá significa “diferenciación”. Ahora bien, ¿diferenciación entre qué y qué?

La Havdalá marca la distinción entre el Shabat y el resto de los días de la semana y con ello hace una diferenciación entre lo esencial y lo superficial, entre lo especial y lo vulgar, entre lo único y lo común, entre lo importante y lo urgente, entre lo sagrado y lo profano.

He aquí algunos fragmentos extraídos del libro “El Shabat” de A. J. Heschel para que nos permitan profundizar acerca de esto:

“Una de las palabras más ilustres de la Biblia es la palabra “Kadosh”, sagrado, palabra más representativa que ninguna otra del misterio y majestad de lo divino.”

“La ilustre palabra Kadosh es verdaderamente utilizada por primera vez en una ocasión única; en el libro del Génesis, al final de la historia de la Creación. Cuán extremadamente significativo es el hecho de que se la aplique al tiempo; 'y bendijo D's el día Séptimo y santificóle'. No hay referencia en el registro de la Creación a ningún objeto en el espacio dotado con el atributo de santidad.”

“Lo nuevo de la enseñanza del judaísmo (respecto a otras religiones) es que la idea de santidad se transfiere del espacio al tiempo, del reino de la naturaleza al reino de la historia, de las cosas a los acontecimientos.”

“La cualidad de la santidad no es inherente a la materia. Es un don precioso que se otorga a las cosas mediante un acto de consagración”

“El 'Día del Señor' es más importante para los profetas que 'La Casa del Señor'”.

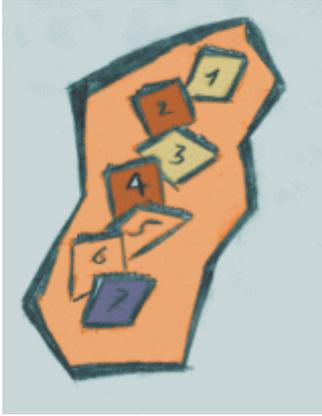
“Es mucho lo que la filosofía podría aprender de la Biblia. Para el filósofo, la idea más elevada es la del Bien, pero para la Biblia la idea del Bien es la anteúltima puesto que le precede lo Sagrado, sin lo cual no puede existir. El Bien es la base; lo Sagrado es la cima. D's consideró “buenas” las cosas creadas durante los seis primeros días, pero él hizo 'Sagrado' al Séptimo día. Para el judaísmo, la última dicotomía no es la del espíritu y la materia sino la de lo sagrado y lo profano”.

“El Shabat es el ascenso a la cima. Nos concede la oportunidad de santificar el tiempo, de elevar el bien al nivel de lo sagrado, de contemplar lo sagrado absteniéndonos de lo profano”.

“Los seis días de la semana necesitan del espacio. El Séptimo día necesita del hombre”

Siete frases para reflexionar los siete días de la semana

1. Aerodinámicamente, el cuerpo de una abeja no está preparado para volar.
¡Lo bueno es que la abeja no lo sabe!
2. La experiencia no es lo que le pasa a un hombre sino lo que éste hace con lo que le pasa. (Sartre)
3. El que tiene un por qué en la vida puede soportar casi cualquier cómo.
(Nietzsche)
4. Los vicios vienen como pasajeros, nos visitan como huéspedes y se quedan como amos. (Confucio)
5. Nunca admires a un hombre por su fuerza sino por la forma en que la emplea.
(Lao Tsé)
6. Aprende a detenerte o nada que valga la pena logrará alcanzarte.
7. Si tú estás en paz contigo mismo, al menos hay un lugar pacífico en el mundo.
(Gandhi)



La Yapa

Las mejores cosas de la vida no pueden lograrse por la fuerza:

Puedes obligar a comer, pero no puedes obligar a sentir hambre.

Puedes obligar a beber, pero no puedes obligar a tener sed.

Puedes obligar a alguien a acostarse, pero no puedes obligarle a dormir.

Puedes obligar a que te elogien, pero no puedes obligar a sentir admiración.

Puedes obligar a que te cuenten un secreto, pero no puedes obligar a que confíen en ti.

Puedes obligar a que te sirvan, pero no puedes obligar a que te amen.



Actividades para compartir con los tuyos o contigo mismo...

Bajo el título “La Havdalá”, en este mismo módulo, hemos compartido algunos fragmentos extraídos del libro “El Shabat” de A.J.Heschel.

Te propongo retomar algunos de ellos para que nos permitan una elaboración personal.

“La ilustre palabra Kadosh es verdaderamente utilizada por primera vez en una ocasión única; en el libro del Génesis, al final de la historia de la Creación. Cuán extremadamente significativo es el hecho de que se la aplique al tiempo; 'y bendijo D's el día Séptimo y santifícale'. No hay referencia en el registro de la Creación a ningún objeto en el espacio dotado con el atributo de santidad.”

“La cualidad de la santidad no es inherente a la materia. Es un don precioso que se otorga a las cosas mediante un acto de consagración”.

- ¿Qué cosas de tu vida consideras “sagradas”?
- ¿Qué las ha convertido en sagradas para ti?

“D's consideró “buenas” las cosas creadas durante los seis primeros días, pero él hizo 'Sagrado' al Séptimo día.

Para el judaísmo, la última dicotomía no es la del espíritu y la materia sino la de lo sagrado y lo profano”.

“El Shabat es el ascenso a la cima. Nos concede la oportunidad de santificar el tiempo, de elevar el bien al nivel de lo sagrado, de contemplar lo sagrado absteniéndonos de lo profano”.

- ¿Qué cosas haces para “santificar” el Shabat?
- ¿Qué haces para santificar el tiempo?

Alguna vez leí la frase: “Nadie dilapida LA vida sino SU vida”.

- ¿De que forma evitas dilapidar tu vida?
- ¿De qué manera intentas “santificarla”?

Actividades para los más chicos (y para los grandes también!)

Para ayudarnos a pensar qué significa el Shabat para nosotros van aquí estas oraciones para completar:

- | | | |
|--------------------|--|--------------------------|
| Si el Shabat fuera | <ul style="list-style-type: none">• Un Árbol• Un Animal• Un Objeto• Un Estado Climático• Una Comida• Un Perfume• Un Color• Un Material• Un Personaje | Sería . . . Porque . . . |
|--------------------|--|--------------------------|

Hemos ya visto que, según Pirkei Avot, el Descanso Sabático es como una muestra del mundo venidero.

- ¿Cómo te imaginas al mundo mesiánico? ¿Te animas a dibujarlo?

- ¿Qué cinco características se te ocurre que tendría un mundo redimido?
- ¿Qué crees que podrías hacer tú para acelerar la llegada de ese tiempo nuevo?

Los días de la semana carecen de nombre en hebreo.

Se designan según su orden: primero, segundo, etc.

Mas el Séptimo día sí tiene nombre propio: es el Shabat.

De esta manera, los días de la semana serían como peldaños que nos conducen al Deleite Sábatico.

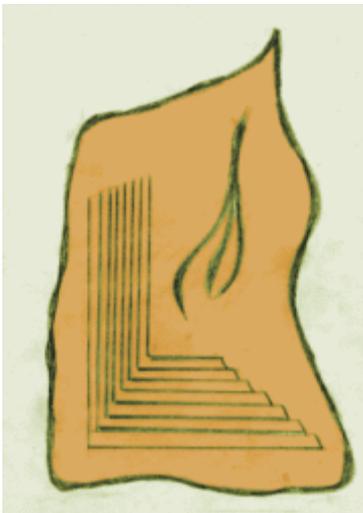
En palabras de Heschel, “Toda nuestra vida debiera ser una peregrinación hacia el Shabat.

Lo que somos depende de lo que el Shabat es para nosotros”.

Franz Rozenzweig, a quien aludimos en la Introducción a estos tres módulos de las Polifonías para Shabat, cuando se le preguntaba si observaba tal o cual precepto no contestaba “No”, si este era el caso.

Él solía decir “Todavía no”.

Ojalá que estas Polifonías puedan constituirse en un aporte para que los “todavía no” de nuestras vidas puedan ir nutriéndose de los “ya sí”.



[Print](#) [Creación](#) [Revelación](#) [Redención](#)